



PONENCIA DEL SEÑOR MINISTRO
LIC. MANUEL YÁÑEZ RUIZ.
SRIO. LIC. CARLOS BRAVO B.

AMPARO DIRECTO 1832/66

ANGELA GONZALEZ HERNANDEZ.

México, Distrito Federal. Acuerdo de la Cuarta Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, del día diecinueve de junio de mil novecientos sesenta y ocho.

VISTO para resolver el juicio de amparo directo número 1832/66, promovido por ANGELA GONZALEZ HERNANDEZ, contra actos del Grupo Especial Número Dos de la Junta Central de Conciliación y Arbitraje del Distrito Federal, que estimó violatorios de los artículos 14 y 16 constitucionales, y que hizo consistir en el laudo dictado el once de enero de mil novecientos sesenta y seis, en el juicio laboral número 1279/65, seguido por la quejosa en contra de U. S. Sanitary de México, S. A.; y

RESULTANDO:

PRIMERO.- Por escrito presentado el dos de agosto de mil novecientos sesenta y cinco, Angela González, demandó de la negociación denominada U. S. Sanitary de México, S. A.: a) pago de indemnización constitucional por despido injustificado; b) pago de salarios caídos; c) pago de la cantidad que la empresa le adeuda a la actora de acuerdo con la fracción II del artículo 110 B de la Ley Federal del Trabajo, o sea, seis semanas anteriores y seis posteriores al parto de la actora. Fundó su reclamación manifestando que el nueve de octubre de mil novecientos sesenta y cuatro, empezó a laborar al servicio de la demandada con el carácter de [REDACTED], y con un salario de [REDACTED] pesos diarios; que el seis de abril de -

D. 1832/66

mil novecientos sesenta y cinco, la actora sufrió un accidente de trabajo que le ocasionó la pérdida de -

[REDACTED] y -

que con ese motivo estuvo incapacitada para trabajar un mes; que estuvo apta para volver a sus labores -- hasta el cuatro de mayo de mil novecientos sesenta y cinco, pero como en esa fecha se encontraba muy adelantado su estado de embarazo, el doctor que la atendió en el Seguro Social, le dijo que ya no podía trabajar, expidiéndole una incapacidad de cuarenta y dos días a partir del seis de mayo de mil novecientos sesenta y cinco; que posteriormente se le expidieron -- otras incapacidades, una de siete días, a partir del dieciocho de junio y otra de cuarenta y dos días, a partir del veintidós del propio junio de mil novecientos sesenta y cinco; que en el Instituto Mexicano del Seguro Social, le dijeron a la actora que no le podían hacer pago de subsidios por los períodos que abarcaban las incapacidades extendidas con motivo de la maternidad, en virtud de que la reclamante no tenía -- treinta semanas de cotización, por lo que acudió ante la empresa demandada el siete de julio de mil novecientos sesenta y cinco, a pedir el pago de sus salarios correspondientes de acuerdo con la fracción II del artículo 110 B de la Ley Federal del Trabajo, pero que la negociación demandada, por conducto de -- sus representantes legales le manifestaron que regresara hasta el viernes nueve de julio para que le hicieran el pago; que al presentarse ante la empresa en esta fecha, se le indicó que el patrón no tenía obligación de pagarle cantidad alguna por los conceptos -- reclamados, y que además estaba despedida de su traba



D. 1832/66

jo; que desde las fechas de sus respectivas expediciones, se presentaron a la empresa todas las incapacidades concedidas a la actora por el Instituto Mexicanodel Seguro Social, por lo que aquélla tuvo conocimiento de sus faltas, resultando injustificado su despido.

SEGUNDO.- La empresa demandada contestó negando el derecho de la actora a las prestaciones reclamadas, agregando que fue despedida con causa justificada, pues dio lugar a que se le rescindiera su contrato de trabajo el seis de abril de mil novecientossesenta y cinco, aproximadamente a las siete de la noche, minutos antes de que sufriera un pequeño accidente de trabajo, ya que a pesar de que se le dijo personalmente por parte de su jefe inmediato Jesús Saucedo Aranday que dejara de trabajar, que se le había rescindido su contrato de trabajo, no hizo caso y por la nerviosidad en que se encontraba se machucó [REDACTED]

[REDACTED]; que legalmente cuando la actora sufrió el accidente de trabajo, - ya no era empleada de la empresa, puesto que se le dijo que abandonara la fábrica, que se le había rescindido su contrato de trabajo por la desobediencia e injurias en que había incurrido en contra de su jefe inmediato Jesús Saucedo Aranday; que desde su ingreso a la fábrica, la actora siempre fue una trabajadora rebelde, desobediente y mal hablada, faltando al respeto a sus compañeros en el trabajo y a algunos jefes de la negociación; que el seis de abril de mil novecientossesenta y cinco, como a las seis horas cuarenta y cinco minutos de la tarde, la reclamante se encontraba laborando como de costumbre y se acercó a ella su jefe inmediato Jesús Saucedo Aranday, quien le di-

D. 1832/66

jo que esa no era la forma de poner el papel para la fabricación de vaso y que lo hiciera de acuerdo con las instrucciones que se le habían dado, contestando la actora que "no se metiera en lo que no le importa", palabras que gritó delante de varios obreros y compañeros de trabajo; que inmediatamente se pusieron los hechos en conocimiento de Alfonso Bonet, subgerente de la empresa quien ordenó que fuera despedida de su trabajo por desobediente y por las injurias que había proferido a Saucedo Aranday, siendo éste quien personalmente le comunicó a la demandante que se daba por rescindido su contrato de trabajo, por la desobediencia en que había incurrido, ya que no estaba haciendo el trabajo como se le había ordenado, habiendo echado a perder una gran cantidad de papel para la elaboración del vaso, y además, por las injurias que le había proferido; que la actora no hizo caso de lo que se le dijo y siguió trabajando y que a los pocos minutos se machucó la falange del dedo medio izquierdo, ocurriendo al Seguro Social para que la atendieran, pero que desde el momento del incidente ya se había comunicado a la demandante que estaba despedida de su trabajo; que desde que se le rescindió su contrato de trabajo a la actora, ya no se volvió a saber nada de ella, siendo falso que se haya presentado a trabajar el cuatro de mayo de mil novecientos sesenta y cinco, pues ya se le había dado de baja; que la empresa no tuvo conocimiento de las incapacidades de la actora, puesto que ya no laboraba en ese lugar desde el seis de abril de mil novecientos sesenta y cinco. Opuso las excepciones de falta de acción, y las derivadas de las



D. 1832/66

fracciones II y XI del artículo 122 de la Ley Federal del Trabajo y la de prescripción señalada por los artículos 328 y 329 del mismo Código Laboral.

TERCERO.- Concluida la tramitación del juicio, la Junta dictó laudo con estos puntos resolutivos:

"PRIMERO.- Se absuelve a la demandada U. S. Sanitary de México, S. A. de todas y cada una de las prestaciones que le reclama en el presente juicio la actora Angela González Hernández.- SEGUNDO.- Notifíquese."

CUARTO.- Inconforme la parte actora con lo resuelto en el laudo citado en el apartado anterior, interpuso demanda de amparo, la que una vez admitida se turnó con sus antecedentes al Ministerio Público Federal, quien pidió se concediera a la quejosa la protección de la Justicia de la Unión.

CONSIDERANDO:

PRIMERO.- La existencia del acto reclamado quedó acreditada con el expediente original del juicio laboral remitido por la Junta responsable.

SEGUNDO.- En sus conceptos de violación, la quejosa expresó en síntesis lo siguiente: que la responsable correctamente consideró que en el juicio laboral no quedaron probadas las injurias que señaló la empresa, pero que indebidamente estimó como demostrada la segunda causal de rescisión de contrato que hizo valer la parte demandada, consistente en desobediencias a las órdenes de trabajo que se le giraron a la actora, pero que para llegar a esta conclusión concedió pleno valor probatorio a la declaración de los testigos [REDACTED], [REDACTED]

y [REDACTED], a pesar de que dichos testigos se abstuvieron de manifestar la razón de su dicho, --

D. 1832/66

circunstancia que la Junta indebidamente consideró - como irrelevante, afirmando que de sus declaraciones se desprendían sus propias respuestas y que éstos -- presenciaron los hechos, siendo seguramente compañeros de trabajo de la reclamante o por lo menos, empleados de la negociación demandada; que la anterior consideración de la Junta es violatoria de los artículos 550 y 551 de la Ley Federal del Trabajo, porque el laudo objetado es incongruente con las pretensiones deducidas oportunamente, ya que no es verdad que de la testimonial mencionada se infiera que los testigos en cuestión hubieran presenciado los hechos, y que los mismos fueran compañeros de la reclamante, dado que tales testigos no indicaron que prestaran servicios a la empresa demandada, ni que hayan presenciado los hechos sobre los que versó su declaración, además de que no indicaron a la Junta por qué medios o en qué forma se habían enterado de lo declarado; que de acuerdo con el criterio de esta Cuarta Sala, sostenido en la ejecutoria dictada en el amparo directo -- 1960/62, promovido por Héctor Sarmiento y fallado el diecinueve de junio de mil novecientos sesenta y cuatro, si el testigo no expresa la razón por la que conoció los hechos sobre los cuales depuso, es claro que no se puede aquilatar si se produjo con veracidad y ante esta deficiencia, la Junta no debe atribuir eficacia plena a tal testimonio; que la responsable incurrió en defectos de lógica al apreciar la aludida prueba testimonial, cuando concluyó que los mencionados - testigos eran compañeros de la reclamante en el trabajo, por la forma en que rindieron sus testimonios, ya que los mismos jamás mencionaron tal situación.



27

- 7 -

D. 1832/66.

TERCERO.- Los anteriores conceptos de violación son fundados. En efecto, la empresa demandada para demostrar sus excepciones, ofreció la prueba testimonial, consistente en la declaración de [REDACTED]

[REDACTED], [REDACTED] y [REDACTED], -- quienes efectivamente declararon en forma conteste sobre los hechos respecto de los cuales fueron interrogados; sin embargo, cabe hacer notar que contrariamente a lo afirmado por la responsable, de sus respectivas declaraciones no se desprenden las razones por las cuales hayan conocido los hechos sobre los que depusieron, ni tampoco manifestaron al concluir sus declaraciones, la razón de sus dichos.

En tales condiciones, cabe concluir que la prueba testimonial de que se trata, carece de eficacia probatoria y al no considerarlo así la responsable, es incongruente que violó las garantías individuales de la quejosa ya que al analizar esa testimonial incurrió en defectos de lógica en el raciocinio, por lo que proceda conceder a la quejosa la protección de la Justicia de la Unión, para el efecto de que la Junta, dejando insubsistente su laudo, dicte uno nuevo en el que sin conceder valor probatorio a la testimonial -- ofrecida por la empresa demandada, resuelva lo procedente.

Por lo expuesto y con apoyo además en los artículos 103 fracción I, 107 fracciones II, III inciso a) y V de la Constitución General de la República; 45, 158, 190 de la Ley de Amparo y 27 fracción I de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación

y demás aplicables de dichos Ordenamientos, se resuelve:

UNICO.- La Justicia de la Unión ampara y protege a ANGELA GONZALEZ HERNANDEZ, contra actos del Grupo Especial Número Dos de la Junta Central de Conciliación y Arbitraje del Distrito Federal, que hizo consistir en el laudo dictado el once de enero de mil novecientos sesenta y seis, en el juicio laboral número 1279/65, seguido por la quejosa en contra de U. S. Sanitary de México, S. A. El amparo se concede para el efecto precisado en la parte final del considerando tercero de esta ejecutoria.

Notifíquese; con testimonio de esta resolución, vuelvan los autos al lugar de su procedencia y, en su oportunidad, archívese el expediente.

Así, por mayoría de cuatro votos, resolvió la Cuarta Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, habiendo sido relator el señor Ministro Manuel Yáñez Ruiz. El señor Ministro Angel Carvajal votó por la negativa del amparo y en seguida formuló su voto particular.

Firman los CC. Presidente y Ministros que integran la Sala, con el Secretario de Acuerdos de la misma que autoriza y da fe.

PRESIDENTE

LIC. RAMON CANEDO ALDRETE.

LIC. MANUEL YANEZ RUIZ.

LIC. MARIA CRISTINA BALMO-
RAM DE TAMAYO.

LIC. ALFONSO GUZMAN NEYRA.

LIC. ANGEL CARVAJAL.

SECRETARIO

LIC. JORGE SANDERS JIMENEZ

D. 1832/66.

28



VOTO PARTICULAR QUE EMITE EL C. MINISTRO
LIC. ANGEL CARVAJAL.

Mi voto es contrario a la ponencia que --
concede a la quejosa el amparo para efecto, porque --
considero que no se está en el caso de modificar el --
laudo, en virtud de que no se alteraron los hechos --
por parte de la Junta responsable, ni se violaron las
reglas de la lógica en el raciocinio.

Los testigos presentados por la parte de-
mandada, fueron contestes en sus dichos y si bien no --
dijeron de manera expresa que presenciaron los hechos
de sus respectivas declaraciones, se desprende que es-
tuvieron presentes cuando ocurrieron, ya que propor-
cionaron datos que no podían haber conocido de no ha-
ber estado presentes, tales como que la actora al pro-
ferir las expresiones que dirigió a su jefe inmediato
cuando se le llamó la atención por desobedecer las --
órdenes que se le dieron con relación a su trabajo, --
lo hizo enojada y casi gritando; y que los hechos ocu-
rrieron cerca de las mesas del departamento de vasos,
donde existían unas cinco mesas aproximadamente. Ade-
más, en el momento de desahogarse dicha prueba testi-
monial, se encontraba presente el abogado de la parte
demandada, quien repreguntó a uno de los testigos en-
cuestión, [REDACTED], sin resultados favora-
bles para la actora y manifestó que se abstenía de re-
preguntar al testigo [REDACTED], así como al
otro testigo de la parte demandada, [REDACTED].
Además, a ninguno de estos testigos se le pidió, en --
el momento de la diligencia, que diera la razón de su
dicho.

[Handwritten Signature]
LIC. ANGEL CARVAJAL.

En 14 NOV 1968 por lista de la misma
fecha, se notificó la resolución anterior a los intere-
sados y al Ministerio Público Federal.

A handwritten signature in dark ink, appearing to be 'J. J. P.' or similar, written in a cursive style.